

▣ XV AIEJI ▣ **WORLD CONGRESS** ★ **CONGRÈS MONDIAL**

▣ III ESTATAL ▣ **CONGRÉS DE L'EDUCADOR SOCIAL** ★ **CONGRESO DEL EDUCADOR SOCIAL**

BARCELONA - 6-9 JUNIO 2001



MANIFIESTO PARA LA HOMOLOGACIÓN DE LAS TITULACIONES ANTERIORES A LA DIPLOMATURA DE EDUCACIÓN SOCIAL

CON EL APOYO DE:



**Diputació
Barcelona**
xarxa de municipis



Socrates

PATROCINADO POR:



LAS EDUCADORAS Y LOS EDUCADORES SOCIALES TENEMOS DERECHO A LA DIGNIDAD Y AL FUTURO PROFESIONAL

Hablar de ética y de calidad sin abordar la realidad actual del colectivo de Educadoras y Educadores Sociales en activo, es tratar el tema sin la contextualización previa necesaria. De hecho, no sería justo, sobre todo para una parte importante del colectivo profesional, que ha realizado la formación antes de su traspaso a la Universidad, quedarse al margen del reconocimiento académico que le corresponde.

Con fecha 17 de junio de 1991, en el auditorio del Pati Manning, el Presidente de la Diputación, Sr. Manuel Royes i Vila, la Diputada Presidenta del Área de Educación y Presidenta del Patronato "Flor de Maig", Sra. Marta Mata Garriga y el Rector de la Universidad de Barcelona, Sr. Josep M. Bricall Masip, nos invitaron al acto de celebración del paso de la Escuela de Educadores Sociales de "Flor de Maig" a la Universidad de Barcelona al que participó la Ilma. Sra. Dolors Renau Manén, Diputada para Barcelona en el Congreso.

Hasta entonces, y como embrión de lo que actualmente es la Diplomatura de Educación Social, experiencias diferentes como la Escuela "Flor de Maig" de la Diputación de Barcelona, la Escuela de Gerona, promovida por la Fundació Servei Gironí de Pedagogia Social, la Escuela de Navarra y el Institut Català de Noves Professions, fueron algunos de los centros formadores de las educadoras y educadores sociales. Una profesión joven que junto con la promoción del estado de bienestar se convirtió en actualidad en las últimas décadas.

Todo este proceso de desarrollo del ámbito, de reconocimiento institucional y académico, ha sido muy positivo y enérgico. Pero, como pasa en los procesos en los que la finalidad general cuenta más que las maneras y las particularidades, se han olvidado de algún aspecto (las personas – los primeros alumnos y titulados en educación social). Las educadoras y los educadores formados como tales, somos resultado de este olvido: educadoras y educadores en activo, educadoras y educadores que hemos trabajado y trabajamos por el desarrollo y el prestigio de la formación y la profesión, educadoras y educadores con muchos años de experiencia en el ámbito, educadoras y educadores que gestionamos servicios públicos y que tutelamos y firmamos las prácticas de los actuales alumnos de la Diplomatura de Educación Social. Este grupo de educadoras y educadores está fuera de juego y de lugar, nos han dejado al margen sin la oportunidad de volver al terreno de juego.

La imposibilidad de tener la homologación nos cierra cualquier expectativa de continuidad académica que no sea volver a repetir la formación, al mismo tiempo que nos impide acceder al mercado laboral donde la plaza está catalogada como nivel B o diplomado universitario.

No es simplemente un fuera de juego es, sobre todo, un problema que nos acerca más a la marginalidad que a la figura y al estatuto profesional que nos corresponde.

Con este artículo y con mucho optimismo, queremos reclamar la atención y la responsabilidad de la administración que, desde el año 1991, nos ha olvidado y relegado a una situación de marginalidad profesional y académica, a pesar de las reiteradas gestiones realizadas desde esta fecha.

Sólo este reconocimiento académico permitirá la normalización de nuestra profesión y el reconocimiento de una historia que empieza antes de la existencia de la Diplomatura.

¡HOMOLOGACIONES, YA!

Este proyecto se ha llevado a cabo con el apoyo de la Comunidad Europea

El contenido de este proyecto no refleja necesariamente las opiniones de la Comunidad Europea, ni implica ninguna responsabilidad de su parte